

LEER Y ESCRIBIR EN LA ESCUELA

¿Cómo promover la motivación por la lectura?

Recomendaciones para docentes

Este material se enmarca en el proyecto de investigación-acción “Leer y escribir en la escuela” patrocinado por un convenio de colaboración entre la Universidad de O’Higgins y el Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE, Universidad de Chile). El proyecto tuvo como propósito general implementar cuatro talleres de formación continua gratuitos destinados a docentes de educación básica y media de la Región de O’Higgins y medir su impacto en los conocimientos pedagógicos sobre lectura y escritura de los docentes participantes. Los talleres se implementaron en las tres capitales provinciales de la Región de O’Higgins, correspondientes a las ciudades de Rancagua, San Fernando y Pichilemu y contaron con la asistencia de docentes de 27 de las 33 comunas de la región. Entre el 6 de abril y el 17 de agosto de 2024 se realizaron 16 ciclos de talleres que incluyeron 1200 encuentros formativos de los que participaron más de 300 educadores, profesionales y asistentes de la educación. Este material busca potenciar el impacto de estos talleres ofreciendo una síntesis práctica de su contenido para el uso independiente, flexible y contingente por parte de docentes de educación básica y media.

Se agradece el financiamiento otorgado por el Proyecto Basal FB0003 del Programa de Investigación Asociativa de ANID.

Este material fue elaborado por Gabriela Gómez y Lina Calle-Arango en el marco del taller “¿Cómo promover la motivación por la lectura?” y adaptado al formato de material escrito por Soledad Montes.

Diagramado por Francisco Escudero M.

2025

ciae.uchile.cl
uoh.cl

¿Cómo promover la motivación por la lectura?

Recomendaciones para docentes

Gabriela Gómez
Universidad de O'Higgins

Lina Calle-Arango
Pontificia Universidad Católica de Chile

INTRODUCCIÓN

La lectura es una práctica compleja que está presente en actividades tan diversas como disfrutar un texto de ficción de manera recreativa, informarse del acontecer nacional a través de medios escritos digitales o revisar una publicación multimodal en redes sociales para aprender sobre un tema de interés. Pese a la omnipresencia de la lectura en la vida cotidiana, en el ámbito escolar suele ser percibida como una obligación y muchas veces reducida a la lectura de textos impresos. ¿Cómo aprovechar el rol que tiene la lectura en el día a día de las y los estudiantes para promover la motivación hacia ella? Para ello, es fundamental comprender cómo y por qué leen los estudiantes de escuela y aprovechar la potencialidad de la lectura para contribuir tanto al aprendizaje como a la participación social y la exploración identitaria.

La motivación por la lectura es “el impulso de un sujeto a leer que resulta de un conjunto de creencias, actitudes y objetivos sobre la lectura” (Conradi et al., 2014). La evidencia empírica muestra que la motivación hacia la lectura es un factor que incide en el rendimiento lector (Toste et al., 2020; Wigfield et al., 2016) y que impacta positivamente en el desarrollo de la comprensión lectora (Orellana et al., 2020). Así, promover la motivación por la lectura es fundamental a la hora de enseñar y potenciar las habilidades lectoras. La buena noticia es que estas motivaciones están muchas veces presentes en la cultura de los jóvenes y solo necesitamos entregar oportunidades de lectura significativa a nuestros estudiantes para potenciar el gusto por la lectura.

En las siguientes páginas revisaremos algunos conceptos centrales para comprender el vínculo entre lectura y motivación. Además, encontrarás algunas recomendaciones y herramientas prácticas para promover la motivación por la lectura en el aula escolar.

Si quieres saber más sobre motivación y lectura, ingresa a este código QR:



Reflexiona sobre tu práctica docente

- ¿Qué estrategias utilizas actualmente para fomentar la motivación hacia la lectura en tus estudiantes? Reflexiona si las lecturas que propones en clase están alineadas con los intereses y experiencias cotidianas de los y las estudiantes.
- ¿Cómo integras los diferentes tipos de lectura (impresa, digital, recreativa, académica) en tu aula? Piensa en cómo podrían complementarse para potenciar el interés por la lectura.
- ¿De qué manera permites a tus estudiantes seleccionar sus propias lecturas? ¿Has considerado darles más autonomía en la elección de los textos? ¿Cómo impactaría esto en su motivación?
- ¿Qué señales observas cuando tus estudiantes están motivados o desmotivados hacia la lectura? Reflexiona sobre cómo respondes a estas señales en tu práctica diaria.

La lectura como práctica de literacidad compleja

Leer no es solo decodificar palabras ni responder de manera funcional a los textos escritos. Más bien, se trata de comprender, evaluar y utilizar textos para alcanzar propósitos sociales específicos, para aprender y desarrollar nuevos conocimientos y para participar de la actividad social (PISA-OECD, 2019). Leer es una práctica de literacidad que forma parte del repertorio de prácticas comunicativas que se realizan en contextos sociales, históricos e institucionales múltiples (Gee, 2019; Lerner, 2001). Se trata de una práctica compleja, que, como tal, involucra dimensiones diversas.

La lectura es un conjunto de procesos cognitivos básicos y también complejos, como la automatización de la lectura de palabras o la distinción de ideas centrales y secundarias. Para leer, las y los estudiantes deben organizar su propio proceso de escritura, monitorear su comprensión del texto, tomar notas, realizar preguntas de lectura y establecer relaciones con su conocimiento previo para potenciar la comprensión.

Pero leer es más que eso. Es también un acto social, un concepto plural y un asunto identitario (Smagorinsky et al., 2020). Es un acto social porque las y los estudiantes leen siempre para algo y en algún contexto específico. Por ejemplo, pueden leer un libro de ficción para responder a una evaluación en la asignatura de Lenguaje o para aprender sobre

No existe una forma única de leer. Existen múltiples lecturas y propósitos de lectura en el marco de las actividades escolares y fuera de la escuela. Leer una revista de animé, un canal online de noticias o el libro de texto de la asignatura de Historia son todas formas de lectura igualmente válidas y relevantes para el desarrollo lector.

un tema de su interés (Munita & León, 2023). Leer es también un concepto plural. Existen múltiples lecturas dependiendo del contexto y del dominio de la vida en el que la lectura se sitúa. Los y las estudiantes no solo leen libros impresos, sino documentos digitales y artefactos multimodales tanto en la escuela como fuera de ella. Leer también es un asunto identitario. Las lecturas permiten representarnos y conocernos a nosotros mismos, a los demás y a nuestro mundo. Nuestra historia personal, antecedentes familiares, escolares y culturales también influyen en nuestra relación con la lectura, pues determinan nuestros estilos y estrategias de lectura, nuestros conocimientos previos y también nuestros propósitos de lectura, creencias y actitudes hacia el acto de leer. En suma, leer es una práctica compleja que involucra dimensiones cognitivas, sociales, identitarias y personales.

¿Qué dicen los expertos?



Judith Kalman es profesora e Investigadora del Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados, México. Es Doctora en educación y Especialista en lenguaje y alfabetización de la Universidad de California, Berkeley.

Revisa el siguiente fragmento de uno de sus trabajos sobre el tema.

1. *La lectura y la escritura son prácticas comunicativas y como tales se vinculan a situaciones y contextos concretos.*
2. *No existe ni la lectura ni la escritura sino múltiples y variadas formas de leer y escribir para lograr propósitos específicos.*
3. *La lengua escrita vive en un mundo de habla y convive estrechamente con la oralidad. En este sentido, la alfabetización abarca también las formas de hablar e interactuar que acompañan a la escritura y la lectura.*
4. *No es suficiente el encuentro del aprendiz con el objeto escrito para aprender a leer y escribir, ya que es mediante la interacción con otros usuarios de la lengua escrita que se construye el conocimiento de la escritura, sus usos y sus funciones.*
5. *La alfabetización es un proceso largo y una vez comenzado no tiene fin. La apropiación de la cultura escrita en sociedades letradas es parte del desarrollo de la competencia comunicativa, ya que en esas sociedades leer y escribir son importantes herramientas culturales.*

Fuente: Kalman (2018, p. 20).

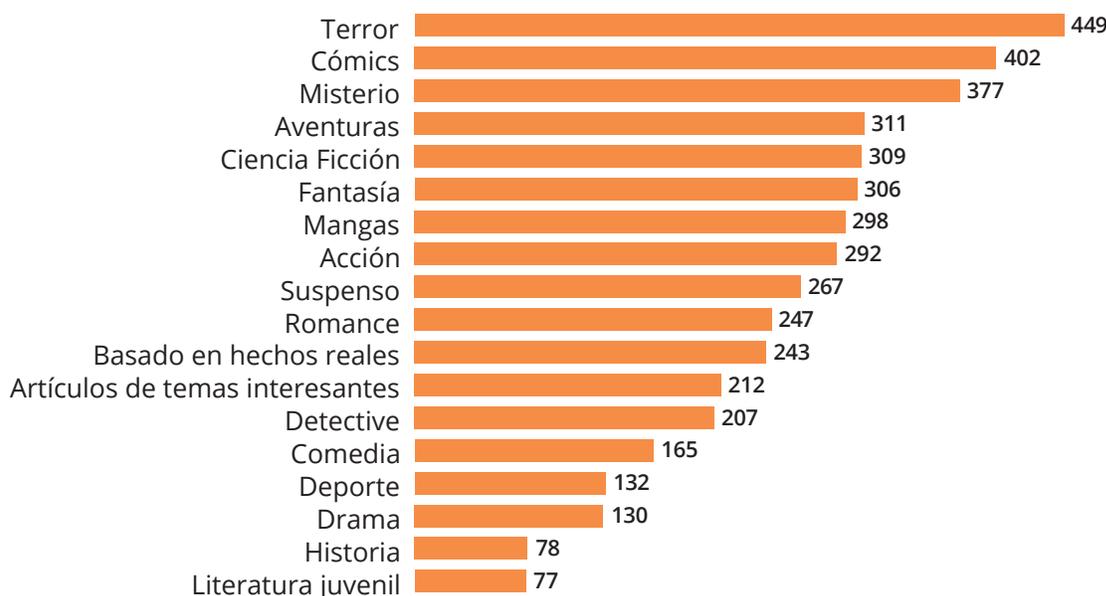
Lectura y adolescencia

La lectura como proceso de socialización, expresión de hábitos y de intereses, resulta particularmente significativa durante la adolescencia. Se trata de una etapa de la vida que se caracteriza por la presencia de transiciones psicológicas y sociales interdependientes y acumulativas que impactan a largo plazo las trayectorias vitales y el potencial de aprendizaje de las personas (Hutchison, 2019). Durante este periodo, las y los adolescentes comienzan a definir sus propios intereses y estilos y a ganar mayor autonomía e independencia. También se preparan para la transición a la vida postsecundaria y exploran roles profesionales y posibles carreras en la educación terciaria. La lectura puede jugar un papel central en estas exploraciones, permitiendo a las y los estudiantes aprender sobre temas de su interés y vincularse con identidades sociales que los representan. Por ello, es fundamental identificar los intereses y preferencias lectoras de las y los estudiantes en esta etapa vital.

Las prácticas de lectura

no solo pueden, sino que deben dialogar con los intereses personales de las y los adolescentes. De lo contrario, se disminuye el alcance del aprendizaje y se fomenta una visión negativa del gusto por la lectura.

Gráfico 1. ¿Qué les gusta leer a los estudiantes de entre séptimo básico a cuarto medio según sus docentes?



Fuente: Mineduc. (2021). Informe de resultados. Encuestas de percepción de la lectura en estudiantes de 7° año básico a 4° año medio y en docentes de lengua y literatura.

Si quieres saber más sobre motivación por la lectura en estudiantes de Chile, ingresa a este código QR:



Ejercicio para el aula escolar

Muchos estudiantes no se consideran lectores, aunque interactúan cotidianamente con textos en diversos formatos. Para ayudar a los estudiantes a reconocerse como lectores y valorar sus prácticas de lectura, es importante ofrecer espacios que validen las diferentes formas en las que acceden a textos. En consideración de lo anterior, te proponemos el siguiente ejercicio para el aula.

1. Invita a tus estudiantes a reflexionar sobre qué leen en su vida diaria. Puede ser desde mensajes de texto, publicaciones en redes sociales, fanfiction, mangas, blogs, artículos en internet, guías de videojuegos o cualquier otro tipo de texto o formato que disfruten.
2. Reparte una hoja de indagación personal donde cada estudiante responderá preguntas sobre sus hábitos lectores. Por ejemplo:
 - ¿Qué tipo de cosas lees en tu día a día?
 - ¿Cuándo y dónde sueles leer?
 - ¿Qué formato prefieres para leer (digital, papel, etc.)?
3. Crea un espacio de discusión en grupos pequeños, donde los y las estudiantes compartan sus respuestas y descubran las distintas formas en que ellos y sus compañeros interactúan con textos. En esta conversación, haz hincapié en que todas estas prácticas son igualmente válidas y valiosas.
4. Destaca que todos son lectores competentes, independientemente de que lean novelas, cómics, fanfiction o guías digitales. Anima a tus estudiantes a verse a sí mismos como lectores, independientemente del formato.
5. Finalmente, invita a tus estudiantes a crear un póster o una infografía que represente sus hábitos de lectura, utilizando imágenes, palabras clave y símbolos que les sean significativos. Estos pósters se pueden exponer en el aula para que los y las estudiantes vean la diversidad de formas en que leen.

Este ejercicio te permitirá indagar en los hábitos de lectura de tus estudiantes, ayudándoles a construir una imagen positiva de sí mismos como lectores.

Lectura y motivación

La motivación para leer es el motor que impulsa a las y los estudiantes a comprometerse con el proceso lector. Esta depende de múltiples factores, como el valor que le asignan a la lectura, el gusto por leer, la confianza sobre las propias habilidades lectoras, y la influencia de la familia y la escuela. Para potenciar la motivación por la lectura en nuestros estudiantes es fundamental comprender cuáles son los factores que juegan un rol en la motivación. Presentamos algunos de ellos a continuación.

Gusto por la lectura

El gusto por la lectura es un indicador clave de motivación intrínseca. Quienes disfrutan de la lectura suelen involucrarse de manera más activa con los textos, explorando más allá de lo que se les exige académicamente. Este placer por leer se asocia con la capacidad de los y las estudiantes para encontrar textos que resuenen con sus intereses personales, ya sea en forma de libros impresos, cómics, fanfiction o contenido digital.

Como docentes, es fundamental permitir a los estudiantes descubrir qué géneros o temas les atraen, y ofrecerles la oportunidad de elegir lecturas que se alineen con sus gustos. El fomento del gusto por la lectura puede reducir las barreras que los estudiantes enfrentan y aumentar su participación tanto en contextos académicos como recreativos.

Autopercepción lectora

La forma en que los estudiantes se perciben a sí mismos como lectores influye significativamente en su disposición para leer. Aquellos que confían en sus habilidades lectoras suelen tener una mayor inclinación a enfrentarse a textos más desafiantes, mientras que aquellos que se consideran "malos lectores" pueden evitar la lectura por completo.

Es crucial que, como docentes, ayudemos a los estudiantes a construir una autopercepción positiva, validando sus competencias lectoras en distintos formatos y destacando sus logros. Dar reconocimiento a los avances, aunque sean pequeños, y ofrecer apoyo durante las dificultades, puede transformar la forma en que los estudiantes ven sus propias habilidades lectoras.

Influencia del hogar

El entorno familiar tiene un impacto profundo en el desarrollo del hábito lector. Los estudiantes que crecen en hogares donde se valora la lectura, ya sea a través de libros, periódicos o dispositivos digitales, suelen tener una relación más cercana y positiva con los textos. Como docentes, es importante reconocer y fomentar la participación de las familias

en la promoción de la lectura.

Esto no significa necesariamente que todos los hogares deban tener bibliotecas físicas, sino que se puede alentar a los padres a compartir lecturas con sus hijos en cualquier formato disponible, incluyendo la lectura de mensajes, artículos en redes sociales o cualquier otra forma de texto que forme parte de la vida cotidiana.

Influencia de la escuela

El rol de la escuela es clave en la motivación por la lectura. Las instituciones educativas tienen el poder de modelar actitudes positivas hacia la lectura mediante la creación de un entorno donde los estudiantes puedan explorar diferentes géneros, formatos y temas. Es esencial que la escuela no limite las lecturas a los textos académicos obligatorios, sino que ofrezca a los estudiantes la posibilidad de elegir y descubrir lecturas que se alineen con sus intereses.

Los docentes pueden desempeñar un papel crucial al facilitar este proceso, brindando tiempo en clase para la lectura personal y permitiendo a los estudiantes compartir lo que leen con sus compañeros, generando así un ambiente de apoyo mutuo.

Recomendaciones para la docencia

Entrega oportunidades para las lecturas vernáculas

Valorar las lecturas que los estudiantes realizan fuera del entorno académico es un punto de partida importante. Ya sea fanfiction, cómics, redes sociales, o blogs, estas formas de lectura deben ser reconocidas y aprovechadas en clase. Invitar a los estudiantes a compartir lo que están leyendo en estos formatos les permitirá sentirse validados como lectores.

Considera los intereses lectores de las y los estudiantes

Es fundamental que los textos seleccionados para las clases reflejen los intereses y experiencias de los estudiantes. Preguntarles qué temas les interesa explorar, o darles un margen de elección entre varios textos, puede incrementar su motivación y hacer que la lectura sea más significativa.

Promueve la autopercepción lectora positiva

Es vital trabajar con los estudiantes para que se vean a sí mismos como lectores competentes. Estrategias como brindar retroalimentación positiva, resaltar los logros de cada estudiante y permitir que avancen a su propio ritmo pueden fomentar una percepción más positiva sobre sus habilidades lectoras.

Incorpora lecturas diversas

Es importante que los estudiantes tengan acceso a una variedad de textos, tanto en términos de formato como de contenido. Incorporar lecturas digitales, textos multimodales, cómics o incluso audiolibros puede ampliar la visión de los estudiantes sobre lo que significa ser un lector. Además, esto ayuda a generar un entorno inclusivo que reconoce y valora la diversidad de intereses y estilos para aprender.

Si quieres saber más sobre el rol del docente y sus creencias en la enseñanza de la lectura, ingresa a este código QR:



Lecturas recomendadas

- Donoso, C., Lecaros, C., & Ow, M. (2020). *Formando comunidades lectoras*. MINEDUC. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/17523>
- Formento Torres, A. C., Quílez-Robres, A., & Cortés-Pascual, A. (2023). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica. *RELIEVE - Revista Electrónica De Investigación Y Evaluación Educativa*, 29(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i1.25110>
- Gràcia, M., Sanlorien, P., & Segué, M. T. (2017). *Motivación, afectos y relaciones en el aula inclusiva*. Editorial UOC Barcelona. <https://bdescolar.mineduc.cl/info/00040304>
- Munita, F., & León Zuluaga, K. (2023). Incidencia de una intervención educativa en la motivación a la lectura de estudiantes vulnerables. *Actualidades Investigativas En Educación*, 23(1), 1–31. <https://doi.org/10.15517/aie.v23i1.51419>

Referencias

- Conradi, K., Jang, B., & McKenna, M. (2014). Motivation terminology in reading research: A conceptual review. *Educational psychology review*, 26(1), 127-164.
- Gee, J. P. (2019). Reading as situated language: a sociocognitive perspective. En D. E. Alvermann, N. J. Unrau, M. Sailors, & R. B. Ruddell (Eds.), *Theoretical models and processes of reading* (pp. 105-117). Routledge.
- Gómez, G., Cardenas, M., Sepulveda, K., & Abarca, N. (2025, en prensa) Explorando la motivación para la lectura en América Latina, una revisión panorámica de modelos conceptuales. *Pensamiento Educativo*.
- Hutchison, E. D. (2019). An update on the relevance of the life course perspective for social work. *Families in Society*, 100(4), 351–366.
- Kalman, J. (2018). *Leer y escribir en el mundo social. Obras escogidas de Judith Kalman*. Paideia. <https://www.crefal.org/publicacion/leer-y-escribir-en-el-mundo-social-obras-escogidas-de-judith-kalman>
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de cultura económica.
- Munita, F., & León Zuluaga, K. (2023). Incidencia de una intervención educativa en la motivación de la lectura de estudiantes vulnerables. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 23(1), 1-31. <https://doi.org/10.15517/aie.v23i1.51419>

- PISA (2018). *Results (Volume I). What students know and can do*. https://www.oecd.org/en/publications/2019/12/pisa-2018-results-volume-i_947e3529.html
- Smagorinsky, P., Guay, M., Ellison, T. L., & Willis, A. I. (2020). A sociocultural perspective on readers, reading, reading instruction and assessment, reading policy, and reading research. En E. Birr Moje, P. Afflerbach, P. Enciso, & N. K. Lesaux (Eds.), *Handbook of Reading Research*, Volume V (pp. 57-75). Routledge.
- Toste, J. R., Didion, L., Peng, P., Filderman, M. J., & McClelland, A. M. (2020). A Meta-analytic review of the relations between motivation and reading achievement for K-12 students. *Review of Educational Research*, 90(3), 420-456. <https://doi.org/10.3102/0034654320919352>
- Wigfield, A., & Eccles, J. S. (2000). Expectancy-value theory of achievement motivation. *Contemporary educational psychology*, 25(1), 68-81. <https://doi.org/10.1006/ceps.1999.1015>
- Wigfield, A., Gladstone, J. R., & Turci, L. (2016). Beyond cognition: Reading motivation and reading comprehension. *Child Development Perspectives*, 10(3), 190-195. <https://doi.org/10.1111/cdep.12184>

Glosario

Motivación

La motivación es un estado emocional que mueve (su etimología remite a motivo y movimiento) y que tendrá un efecto. Este carácter dinámico implica que es un proceso llevado a cabo por un sujeto agente con metas y propósitos determinados.

Prácticas de literacidad

Repertorio de actividades de lectura y escritura que se realizan en diferentes contextos sociales, culturales e institucionales en diferentes dominios de la vida. Estas prácticas pueden incluir desde la lectura académica hasta la lectura recreativa en dispositivos digitales.

Autopercepción lectora

Imagen que un lector tiene de sí mismo respecto a sus habilidades lectoras. La autopercepción positiva favorece la disposición a leer y enfrentarse a textos más complejos.

Competencia lectora

Capacidad de comprender, interpretar, reflexionar y utilizar los textos para alcanzar propósitos específicos, como aprender nuevos contenidos, resolver problemas o participar en discusiones sociales.



UOH Universidad
de O'Higgins



UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE ESTUDIOS
AVANZADOS EN EDUCACIÓN

IE

CIAE
CENTRO DE INVESTIGACIÓN
AVANZADA EN EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE CHILE



**LEER
Y ESCRIBIR
EN LA ESCUELA**